

RECORDIS

RUINAS EN TORNO AL ESPEJO DEL CORAZÓN

Clara Durán

© Clara Durán edición 2013. Clara Durán retiene los derechos exclusivos respecto de sus aportes a este libro.

© Fotografías: Clara Durán.

© Poemas: Gracia Texidor, Javier Pérez Iglesias, Fabrizio Rosano, Víctor Fernández, Estela Barceló, Paula Díaz, Laura Toro, Clara Durán, Elisa Reyes, Alicia Díaz, Álvaro Fernández, Elizabeth Olazar.

RECORDIS

RUINAS EN TORNO AL ESPEJO DEL CORAZÓN

POR

CLARA DURÁN

Estudiante de Bellas Artes.

claraduran@ucm.es

Estrategias Artísticas. Dibujo.

RESUMEN

Recordis: Ruinas en torno al espejo del corazón, es un proyecto de poesía y fotografía en un camino de diálogo entre ambas disciplinas. Este fotopoemario gira alrededor del recuerdo. Cada poeta ha hecho un esfuerzo por “recuperar” estos recuerdos, reuniendo esos destellos del espejo de la memoria. Las fotografías acompañan a los poemas o viceversa. El recuerdo aquí es tratado como ruina. Estas ruinas interiores son las que nos conforman, y están completa o parcialmente destruidas, difusas. Una vez formaron parte de un todo. Hoy, son sólo escombros que nos muestran una parte subjetiva de nuestra realidad. El lector se sorprende y repiensa el significado de estos poemas y estas imágenes, creando una nueva realidad. Adapta su lectura a su propio bagaje de experiencia, creando su interpretación propia.

Así, la intención de este libro es embarcar al lector-espectador en un recorrido de emoción, reflexión y cuestionamiento acerca de la realidad y la memoria y como nos construyen.

PALABRAS CLAVE

Poesía, fotografía, recuerdo

ABSTRACT

Recordis: Ruins around the mirror of the heart, is a poetry and photography project in a dialogue path between both disciplines. This photo-poem book moves around the memory. Each poet has made the effort of “recovering” these memories, gathering those sparkles of the memory mirror. The photographs accompany the poems or vice versa. The memory is seen as ruin. These interior ruins are the ones that define us, and they are completely or partially destroyed, vague. Once they were part of a totality. Today, they are nothing but debris that shows us a subjective part of our reality. The reader gets surprised and rethinks the meaning of these poems and images, creating a new reality. He or she adapts the reading to his own experience, creating his own interpretation.

Thus, the intention of this book is to embark the reader-observer in an itinerary of emotion, reflection and questioning of reality and memory, and how they build us.

KEY WORDS

Poetry, photography, memory

SUMARIO

1. Prólogo	9
2. Notas	13
3. Toshemos, Gracia Texidor	16
4. Apego Javier Pérez Iglesias	18
5. Cementerio, Fabrizio Rosano	20
6. Astrolabio, Víctor Fernández	22
7. Espejos de memoria, Estela Barceló	24
8. Soneto a la cerveza, Paula Díaz	26
9. Antología de recuerdos, Laura Toro	28
10. Escombros depositados, Clara Durán	30
11. Instantánea, Elisa Reyes	32
12. Retorno, Alicia Díaz	34
13. Firmamento, Álvaro Fernández	36
14. Los mudos, Elizabeth Olazar	38
15. Conclusiones	40
16. Referencias Bibliográficas	41

PRÓLOGO

Recordis: Ruinas en torno al espejo del corazón, es un proyecto de poesía y fotografía en un camino de diálogo entre ambas disciplinas, no tan diferentes. El título del libro proviene del latín, *re-nuevo*, *cordis*-corazón, queriendo expresar una búsqueda de lo almacenado en algún momento en alguna parte del corazón.

Este foto-poemario gira alrededor del recuerdo. Cada poeta ha hecho un esfuerzo por “recuperar” estos recuerdos, reuniendo esos destellos del espejo de la memoria. Las fotografías acompañan a los poemas o viceversa.

El recuerdo aquí es tratado como ruina. Estas ruinas interiores son las que nos conforman, y están completa o parcialmente destruidas, difusas. Una vez formaron parte de un todo. Hoy, son sólo escombros que nos muestran una parte subjetiva de nuestra realidad. Permanecen almacenadas en un estrato de abandono y semi-olvido de nuestra memoria. Tratamos de reconstruirlas, pero ya nada casa, están fragmentadas. Por ello, las fotografías tienen varias capas, son algo inconcretas y en algunos casos hay que luchar por descifrar las imágenes que esconden. Es una superposición que al final nos hace ciegos a la concreción, aunque percibamos una historia entre capa y capa. Por ello, podríamos decir que las fotografías son el contrapunto al “instante decisivo”.¹ El lector se sorprende y repiensa el significado de estos poemas y estas imágenes, creando una nueva realidad. Adapta su lectura a su propio bagaje de experiencia, creando su propia interpretación.

El tiempo ha pasado, y como resultado, hay decadencia. Los ladrillos y el cemento mantenían la unión, ahora todo se ha desmoronado, ha caído. A veces destruimos nuestros recuerdos deliberadamente, otras simplemente se desvanecen por no mantenerlos, y qué es un recuerdo sino algo pasado, que ya no está en pie. Son restos de lo que ya no es, de lo que ha dejado de formar parte de nuestro presente. Pero muchas veces es imposible decidir sobre ellos, y perduran, bajo un prisma distorsionado. Las emociones son una pieza clave que determina la morfología de nuestros recuerdos.

El conjunto de recuerdos conforman las ruinas de cada uno. Son las cicatrices que constituyen nuestra memoria. Recordar quiere decir seleccionar ciertos capítulos de la experiencia y olvidar otros.² No hay nada más doloroso que el recuerdo exhaustivo e indiscriminado de cada uno de los detalles de nuestra vida.³ Igual que el recuerdo, el olvido es esencial para poder vivir, superar, perdonar. Robert Silveberg escribió una novela en 1957 llamada *The man who never forgot*, en el cual el protagonista tenía una mente tan prodigiosa que no era capaz de olvidar nada, llevándole esto a la más tremenda infelicidad.

Fragilidad y erosión a través de un reflejo. Todas las fotografías están hechas a través de espejos. La realidad rebota en el espejo y viaja a través de la lente, que vuelve a incidir en su pequeño espejo, reflexión que llega hasta el ojo. Reflexiones lumínicas y reflexiones pensativas son resultado de estas correspondencias, de estas melodías entre poema y fotografía.

El espejo apela a la mirada y a la imagen; la memoria a la preservación.⁴ El espejo duplica lo visible de una forma precisa, clara y brillante. Con las múltiples exposiciones se consigue el efecto contrario, creando un contraste entre lo supuestamente nítido, visible, objetivo, para dar paso al caos de la visibilidad, quedando nada claro. Paradójicamente, las superficies reflectantes han servido tanto como para revelar la realidad como para ocultarla. Pueden prevenir la imaginación, y sólo nos muestran una pequeña parte. Reconocerse para desconocerse: se accede sólo a una imagen especular, separada de nosotros, que no nos pertenece, y que es a la postre una ilusión o engaño.⁵

¿Y por qué el espejo? Un espejo podría decirse que lo ha visto todo, sin embargo no retiene nada. Una frase tan triste y bella que nos lleva a reflexionar y a decir que los espejos tienen recuerdos fugaces. Los espejos disparan destellos en muchas direcciones, reflejando una no-realidad.

Cicatrices que nos llevan a la nostalgia, a una memoria traicionada por las emociones. La imagen es la huella y la ruina la evidencia. Rastros del corazón. El tiempo aquí juega otro papel importante.

La realidad es un efecto del espíritu y el espíritu es un efecto del tiempo; tiempo como duración pero tiempo también como referencia al pasado formalizado en memoria.⁶ Borges también dice que “el tiempo es la sustancia de que estoy

hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego.”

Parece irónico utilizar fotografía para hablar del recuerdo, cuando típicamente se utiliza este medio para mantener viva la llama de nuestra memoria.

Precisamente, el fotógrafo madrileño Pedro Meyer realiza en 1992 un CD-ROM, el primero además en mezclar vídeo-foto y sonido, llamado *Fotografía para recordar*. Es un emotivo viaje de aproximadamente 30 minutos, donde nos muestra fotografías de sus padres mientras escuchamos su voz con alguna intervención musical, narrándonos su historia.

Pero es la fotografía, contrario a lo que muchos piensan, subjetividad.

Fotografiar constituye una forma de reinventar lo real, de extraer lo invisible del espejo y revelarlo.⁷

Así, la intención de este libro es embarcar al lector-espectador en un recorrido de emoción, reflexión y cuestionamiento acerca de la realidad y la memoria y como nos construyen.

NOTAS

1. Fontcuberta, Joan. *El beso de Judas*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SA, 1997, pp. 103,104.
2. Fontcuberta, Joan. *El beso de Judas*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SA, 1997, p. 58.
3. Jorge Luis Borges en su relato *Funes el memorioso*.
4. Fontcuberta, Joan. *A través del espejo*. Madrid, La Oficina, 2010, p.49.
5. Fontcuberta, Joan. *A través del espejo*. Madrid, La Oficina, 2010, p.50.
6. Fontcuberta, Joan. *El beso de Judas*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SA, 1997, pp. 101,102.
7. Fontcuberta, Joan. *El beso de Judas*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SA, 1997, p. 45.

Gracia Texidor

Javier Pérez Iglesias

Fabrizio Rosano

Víctor Fernández

Estela Barceló

Paula Díaz

Laura Toro

Clara Durán

Elisa Reyes

Alicia Díaz

Álvaro Fernández

Elizabeth Olazar

“Olvidar es una función tan importante como recordar”

Vilem Flusser, Sobre la memoria.

“Eres lo que recuerdas”

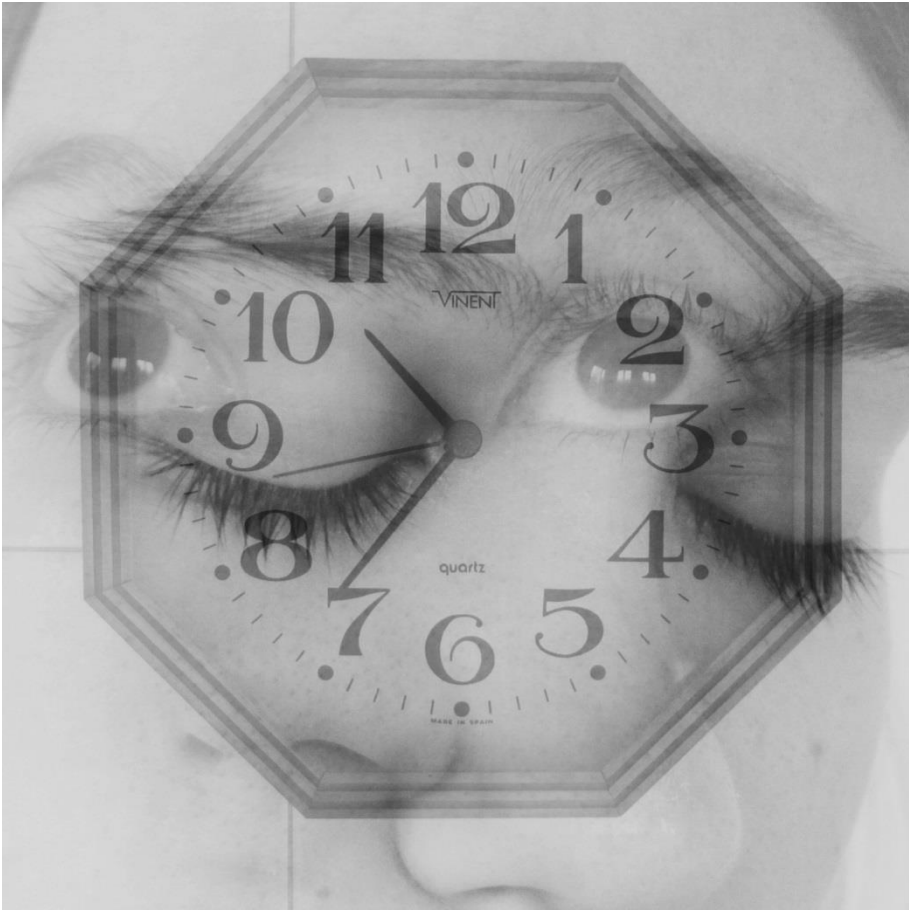
Norberto Bobbio, De senectute

TOSHEMOS

Toses, porque sé todo lo que sabes,
toso, porque soy todo lo que sé.
Tos seca que se cae tosca.
Y es que toses cuanto callas
y tu tos,
me dice más que tu mirada,
que ya nunca miro, por miedo
a que esté baja,
baja y seca,
como tu tos,
mientras mi piel se agrieta de tanta sal derramada
y mis pestañas se marchitan ahogadas.

Porque mi tos,
es cada silencio impuesto,
cada noche solitaria a tu lado,
en que miro el reloj en el espejo
y entonces el tiempo avanza hacia atrás,
y ya no toso,
y me dices “so tonta”,
y ya no toses,
y te asesto un beso.

Gracia Texidor



APEGO

Los libros de poesía
están en cajas.
encerrados se apagan
en alcobas de cartón
y cinta aislante.
Se desdibujan,
junto a tantos otros,
con pasaporte a un desván en las
montañas.
¿Y me dices
que sobran,
además,
todos los libros de cocina?
Amor,
hay que poner un límite
a ese afán minimalista.
¡No toques
las tacitas japonesas!
Esas que,
con amor,
envolvió mi tía Cari
para traerlas intactas desde Ceuta.
Vale que abandonemos
a esos compañeros
que me trajeron charlas de difuntos
-puedo buscar sabores
en otras bibliotecas-
¡Pero no toques
el decantador de mis abuelos
en el que se vertieron los vinos de su boda!

Deja en paz el frutero, mis cajitas, los veinte
platos de postre
con dibujos azules
de pagodas
pajaritos
riachuelos con puente
pececillos
flores acuáticas
árboles floridos.
Si sigues
sisando sábanas
se segarán
los suaves sueños compartidos.
Con partir
nuestro muebles
nada ganas.
¡Déjame el chippendale completito!
No quieras hacer
de nuestra casa un loft
sin paredes
sin puertas
sin papeles pintados
sin paraguas...
Sin pizca de pasión
quedará el lecho
si desvestimos todos los salones.
¡Déjate de domésticos tsunamis!
Lo cursi abriga
y no quiero tener los pies helados.

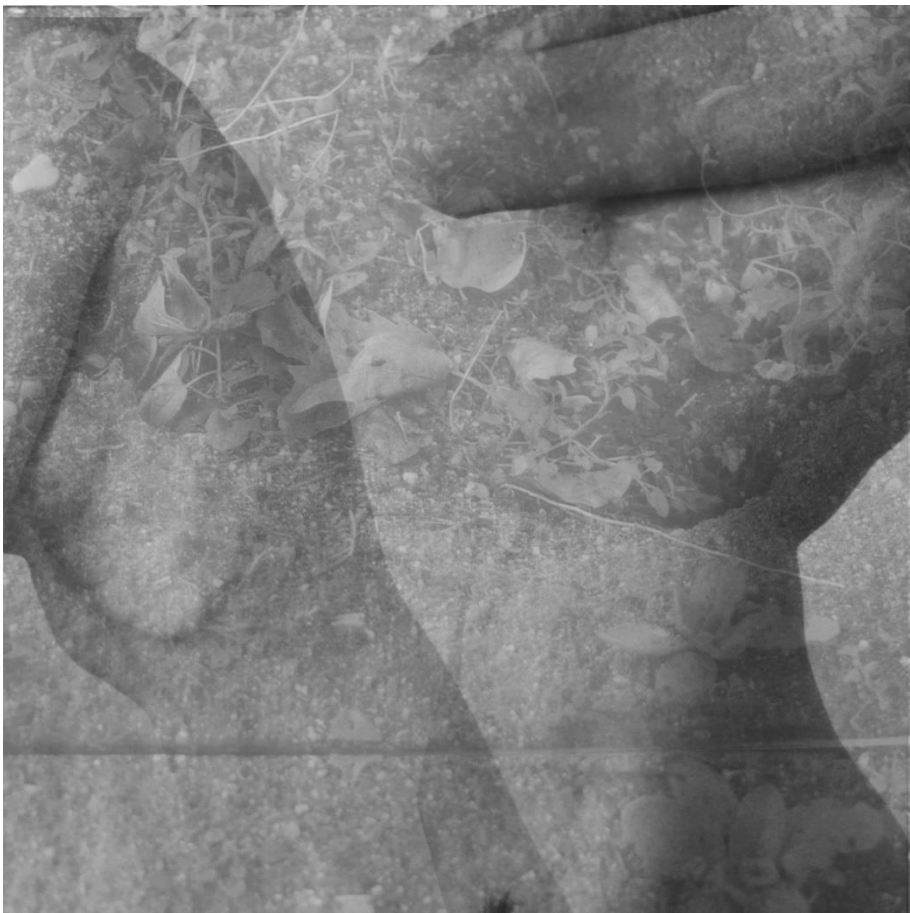
Javier Pérez Iglesias



CEMENTERIO

En las vísceras
resbalando al revés
insinúo calaveras sonrientes,
en la oscuridad
choco con tus huesos,
velas translúcidas,
luces,
la cara del mundo,
perdido
huelo a barro
a vida
toco mármol
veo luciérnagas revolcándose
en la paz
te vuelvo a ver,
vuelvo a escuchar
todo cuanto
me había hecho soñar
aquel estar bien contigo.

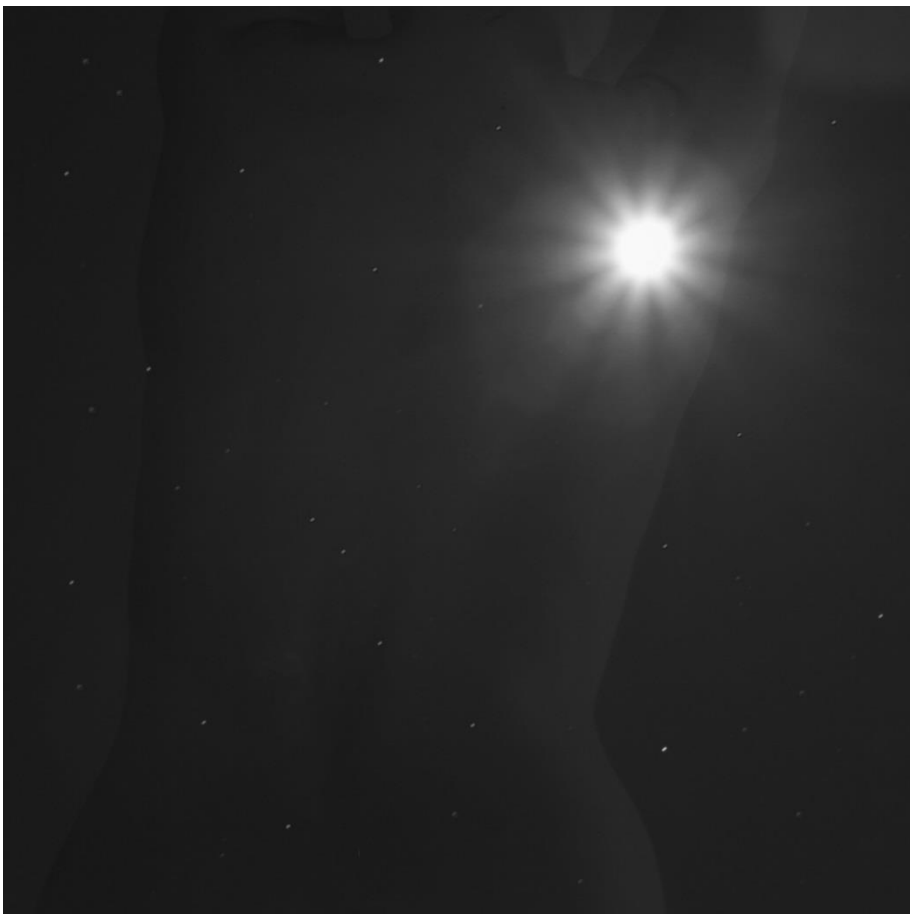
Fabrizio Rosano



ASTROLABIO

Haría eterno ese momento
manos jugando a ser Dios
diez dogmas
sobre el manto celeste.
Áurea proporción
entre curvas
la clave está en Sol.
Hago eterno ese momento
esa mística visión
melodías arrancadas
pentagramas conformados
de constelaciones de lunares.
Entonces, vuelta a la Tierra
arraigo, enraizo mis dedos en tu espalda.

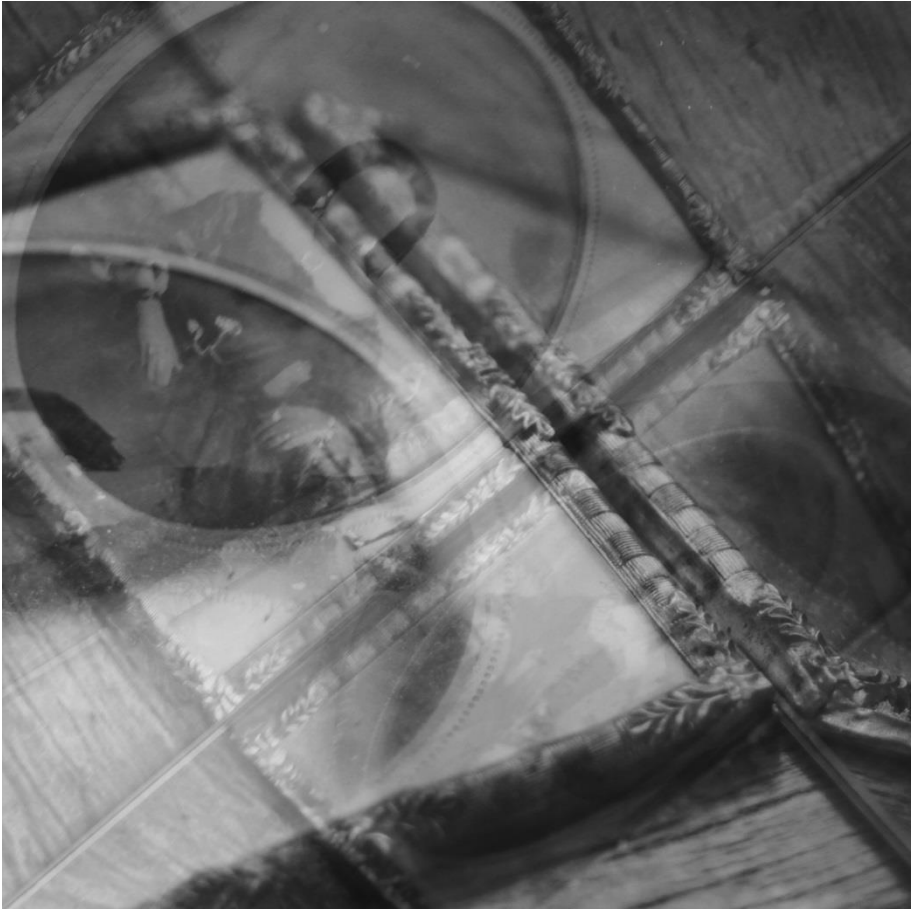
Víctor Fernández



ESPEJOS DE MEMORIA

En la caja de membrillo
los daguerrotipos hablan
en pasado.

Estela Barceló



SONETO A LA CERVEZA

Rubia envuelta en cristal hermoso,
que te adentras en mi mundo y reinas
glacial. Que me sumerges, gélida
en los deseos de tus más bajos fondos.

Ámbar de luces que destellas sabor
por cada dorada gota en tu cuerpo.
Me gustas aún más cuando llevas puesto
tu áureo vestido embotellado.

Eres en tu seno recreo étlico,
lluvia tostada y ola de calor.
Recipiente donde llora el olvido.

Eres cuna y eres lecho de amor
cuando la soledad te llama a gritos
y tú llegas a ahogarla con alcohol.

Paula Díaz



ANTOLOGÍA DE RECUERDOS

Vi al Cid recorrer con su caballo
un lugar de aquella mancha sin nombre,
vi una nariz sayón y escriba enorme,
y a un olmo viejo hendido por un rayo.

También caminé por ese camino
que dicen que solo andando se hace,
vi en tu balcón golondrinas posarse,
y vi el jardín donde habita el olvido.

Contemplé en la mar, el mar, solo la mar
al Temido en su velero bergantín,
y al viento galán de torres navegar.

La vi pura, vestida y desnuda
pidiendo la paz y la palabra
cerca de un Duero con barbas de plata.

Laura Toro



ESCOMBROS DEPOSITADOS

Bajo el frío sol,
Me entregaste tu pasión desconchada.
Cuanto desprecio allí,
cuanto apego aquí.
Y esta herida que parece que se hospeda de forma permanente,
se niega a evaporarse.
Pero hasta lo longevo expira,
y tu esencia ya agoniza.

Clara Durán



INSTANTÁNEA

Sonríe, que este momento lo grabo
entre tu retina y la mía,
en el redil de la oposición
a olvidar lo que fuimos.

Sonríe, que no tengo otra forma
de arrancarte los azules
para recordarte aquí y ahora;

demasiado absurdo para entenderte,
demasiado triste para querer,
demasiado, demasiado vacío.

Sonríe, que no te pido que sientas
ni que eches de menos esta luz
difusa entre la masa informe
de polvo y sed en un campo seco.

Sonríe, que ya bastante tienes
para recordar tu nombre
siempre sufriendo y contradiciendo,
nunca sintiendo olvido.

Elisa Reyes



RETORNO

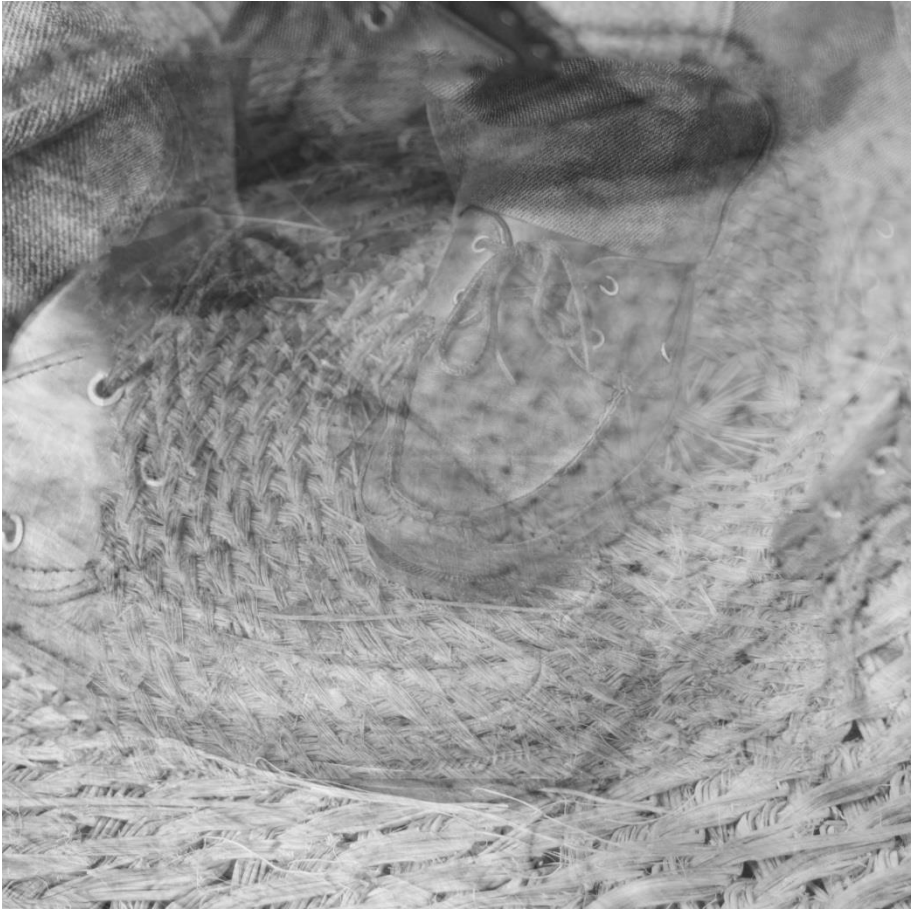
Adiós, silba el tren
a medianoche mi hora;
caminar despacio,
aguantar el frío de mis pasos.

Puede que nunca
me recuerdes
pero yo he sido
 región muda,
lo dócil
que abrasa las encías
que aletarga los miembros,
hielo prematuro,
maleta al final del viaje
que nadie recoge.

He sido tiempo sin cosecha
en la arrogancia de un viernes
 blanco,
y tú me mirabas absorto
como una noche hueca.

He sido ánfora,
volcando memoria en tus ojos de plata,
en este frío de nada,
mis labios helados de historias
que son tuyas
y jamás has vivido.
Adiós, ríes feliz
no queda nada más
para olvidar.

Alicia Díaz



FIRMAMENTO

Erosionados por el tiempo.

Oleada oceánica.

Verdades y cuentos.

Sedimentos.

Silenciosos compañeros,

gobernante natural,

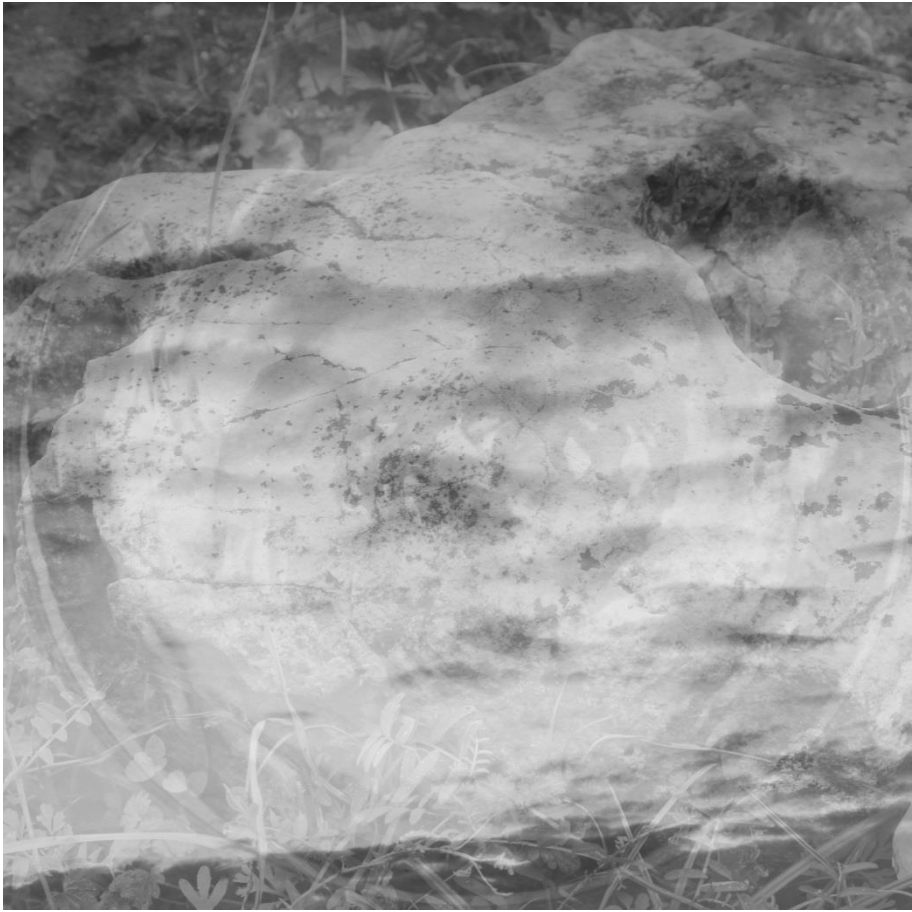
vegetación en cielo.

Lucero

en la hora oscura.

Paisajes paralelos.

Álvaro Fernández



LOS MUDOS

Una piel que siente el color, como el azul de Klein
El que se inspira en las palabras y sus tonalidades
El que escucha el silencio de una verdad
Dos o doscientas palabras que en un poema se versan enrevesadamente
El ciego que toca una forma y siente su luminosidad
Un animal que huele esta tinta y seguro la lame
Un alma que con su gemela se magnetiza al instante por puro instinto
El que respeta su lado más salvaje
El que comunica o nada quiere comunicar porque nadar ya sabe
El que cede la palabra
El que cesa de llorar
Ese Aullido que en su misiva trasciende el tiempo inmemorial.

Elizabeth Olazar



CONCLUSIONES

Ha sido muy interesante e enriquecedor poder trabajar con fotografía y poesía. El tema de la ruina aplicada al recuerdo me ha dado un mundo muy amplio, en el aún queda mucho por investigar.

Al principio consideraba muy difícil poder acompañar poemas con imágenes fotográficas debido a mi propia subjetividad, pero concluyo que ya que cada uno le seguirá dando su propia interpretación, nada se desborda, y hace las imágenes válidas.

Se ha conseguido una dualidad poética y de reflexión en la que el lector será el que complete el proceso y cierre el círculo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fontcuberta, J. 1997: *El beso de Judas, fotografía y verdad*. Barcelona. Gustavo Gili, SA.

Brossa, J., y Madoz, C. 2010: *Fotopoemario*. Madrid. La Fábrica. (Ed. Orig. 2003)

Fontcuberta, J. 2010: *A través del espejo*. Madrid. La Oficina.

Sibina, J. 2012: *Manual del espejo como recurso museográfico*. Asturias. Ediciones Trea.

Aristóteles. 1980: *Del sentido y lo sensible de la memoria y el recuerdo*. Madrid. Aguilar.

Mendoza, J. 2006: *Las formas del recuerdo*. Barcelona. UAB.

Chiaromonte, G. 2009: *Arte y parte*. (Artículo de revista).

Prof. Dr. Ricardo Horcajada

Dpto. Dibujo



bellasartes
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID